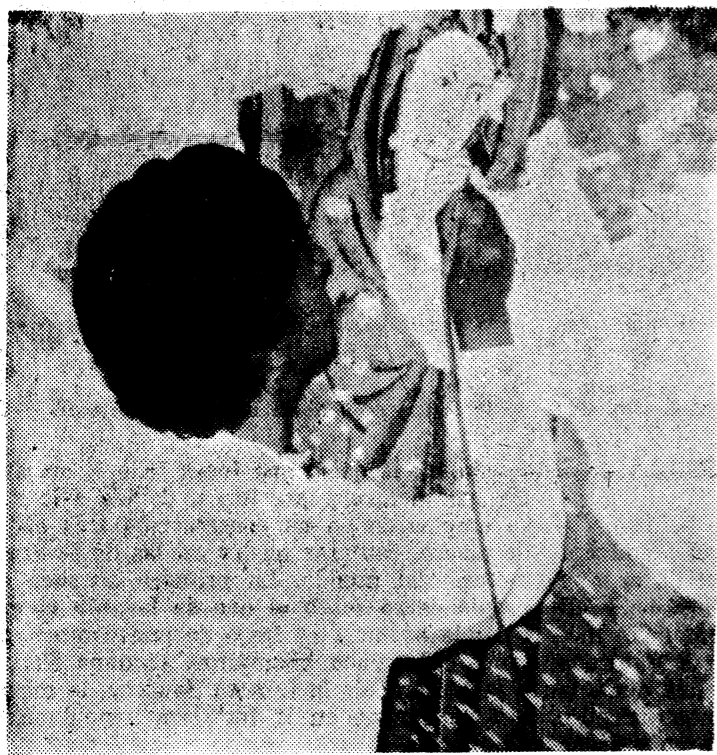


# RESTAURACION DE LOS MURALES DE WALTENSBURG



(Cantón de los Grisones, Suiza)

Por Oscar Emmenegger

Con motivo del Año Internacional de Protección del Patrimonio Cultural, fue inaugurada en Suiza una Exposición itinerante sobre arqueología, conservación y restauración de obras de arte.

Uno de los puntos más interesantes de la Exposición fue el referente a las pinturas murales del "Maestro de Waltensburg". Waltensburg, —pueblo situado en los Alpes del Cantón de los Grisones— posee un tesoro con su iglesia, de estilo románico, que a pesar de los cambios experimentados a través de los siglos, conserva en gran parte su primitiva arquitectura del siglo XIV. Estas pinturas datan, según noticias históricas y características de estilo, de 1330 ó 1340, destacándose por su calidad, en relación con otras pinturas existentes en capillas e iglesias de lugares cercanos, hechas por las mismas manos o por el mismo taller. Se trata de un ciclo de la pasión de Cristo, trazado con un sentido admirable de la composición y del misticismo. De las imágenes allí representadas, destaca por su belleza y curiosidad la de Nicolás de Esmirna, sentado en un trono y dando bolas de oro a tres doncellas.

Durante mucho tiempo, por desgracia, los murales estuvieron cubiertos de cal, pero hace unos cuarenta años se redescubrieron. Los métodos que en un principio se utilizaron, por inadecuados, hicieron que la pintura sufriera algunos daños. De ahí que la pintura original diera la impresión de ser falsa. Se hizo urgente, por tanto, aplicarle el método de inyecciones, porque toda la capa principal del enlucido, en cuya superficie está la pintura se encontraba suelta y arenosa. Se aprovechó entonces la ocasión para hacer la limpieza completa de la pintura, utilizándose el único método posible, el "Airbrasiv" (micro - arena y presión de aire). Con extremo cuidado, fue posible sacar las capas endurecidas y limpiar las veladuras más finas. Gracias a este sistema, se hizo posible recuperar totalmente los colores originales.

Tanto para la pintura como para toda la construcción era muy importante efectuar un drenaje y aislación horizontal de las paredes, debido a la fuerza de la humedad y a la necesidad de hacer desaparecer los zócalos de cemento, tanto interiores como exteriores. Se dejaron secar bien las partes abiertas de los muros y sólo fue utilizado un enlucido de cal.

Al observar las paredes exteriores de la parte sur de la iglesia, se encontraron, bajo una gruesa capa de enlucido y de algunas capas de cal "nuevas", pinturas del mismo maestro. Se trataba de una superficie de alrededor de 30 m<sup>2</sup>., destruida en algunas partes, pero cuyas imágenes eran todas identificables. En la parte superior: Reyes Magos (2 conservados) y María sobre el trono (perdido en parte). En la parte de abajo: cuatro santos y el Arcángel Miguel con la balanza. En el lado opuesto de una peque-

ña ventana (original), la crucifixión, que daba una impresión grandiosa (aunque también con grandes pérdidas, pero todo el cuadro conservaba su fuerza). Seguían un gran San Cristóbal (lamentablemente casi destruido por una ventana gótica: sólo partes de la cabeza y del árbol al que está atado se conservaban). Como nos mostraron las capas, la pintura fue primero cubierta de cal, mucho más tarde puesto el enlucido (picando la superficie), con lo que la pintura sufrió desperfectos. Aquí también fue necesario conservar y endurecer el enlucido con inyecciones y limpiar la pintura de una gruesa capa de cal. A base de paciencia — utilizando bisturis para las primeras capas y la técnica del "Airbrasiv" — se pudieron cerrar los huecos con el mismo material y se recuperaron los colores originales. Para lograr una impresión estéticamente satisfactoria, se retocaron los puntos con una técnica a regatino "Trategio" muy fina y transparente, para poder ser retirada posteriormente. Hasta ahora y después de muchas pruebas, esta técnica parece haber sido la más acertada y manejable para poder "cerrar" un cuadro, pero con el máximo respeto hacia el original, pudiéndose distinguir perfectamente el original de lo restaurado, si bien a una distancia de metro o metro y medio, el espectador no alcanza a notar la diferencia. El problema de las partes perdidas se pensaba solucionar de la mejor forma posible, siempre que no significara un invento en la pintura, tomando el inlucido del tono del fondo de la pintura. Sólo en muy pocas partes se retocó.

Este trabajo se hizo a base de un estrecha colaboración de la Dirección de Protección de Monumentos, de historiadores del arte y de laboratorios (1). Tan extraordinario resulta el "Maestro de Waltensburg" y tan interesante la obra de la que nos ocupamos, que se hace necesario un minucioso estudio para aclarar poco a poco este caso. El Maestro, con características muy personales en su pintura pastosa, conocía muy bien la técnica italiana del fresco con pintura al "secco", pero su estilo es más nórdico (Alto Rin).

En una conferencia en Madrid (Ico-mos), expliqué todo el caso Waltensburg: la técnica del Maestro, los resultados químicos sobre los pigmentos, los aglutinantes y las soluciones adecuadas para la restauración.

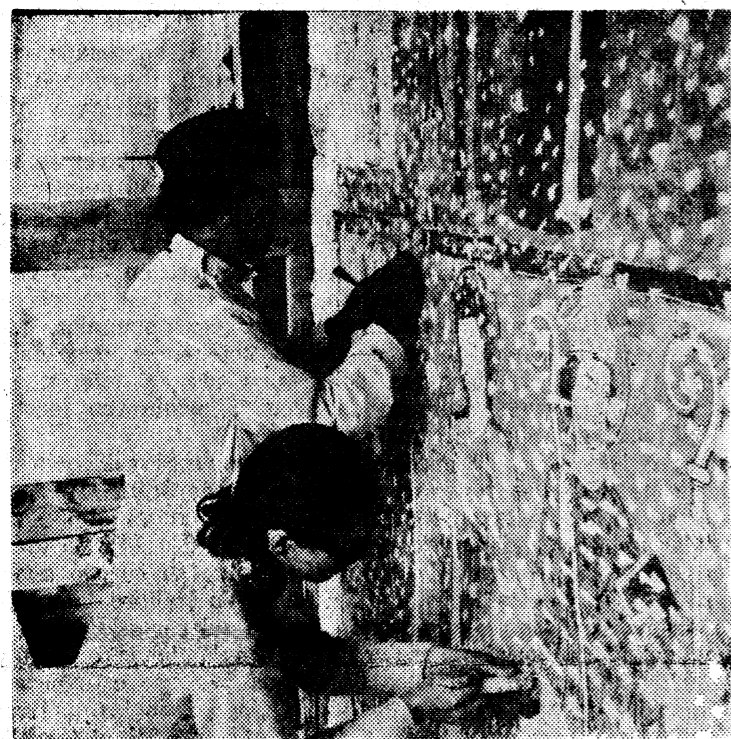
De cualquier manera, se trata de una obra muy interesante, que presenta una variada gama de problemas en el campo de la restauración y de la búsqueda de nuevos procedimientos. En esta investigación técnico — científica ha participado activamente el restaurador Francisco Coello, del Ecuador, quien continúa sus estudios de perfeccionamiento, siguiendo las escuelas y las técnicas que se imparten en Roma y Madrid. Por primera vez tenemos el gusto y la satisfacción de que un sudamericano estudie en nuestros talleres de investigación.

(1) Museo Nacional, Zürich; Dorner - Inst., Munich e Inst. für Farbchemie, Viena.



RETOCANDO LA CRUCIFIXION

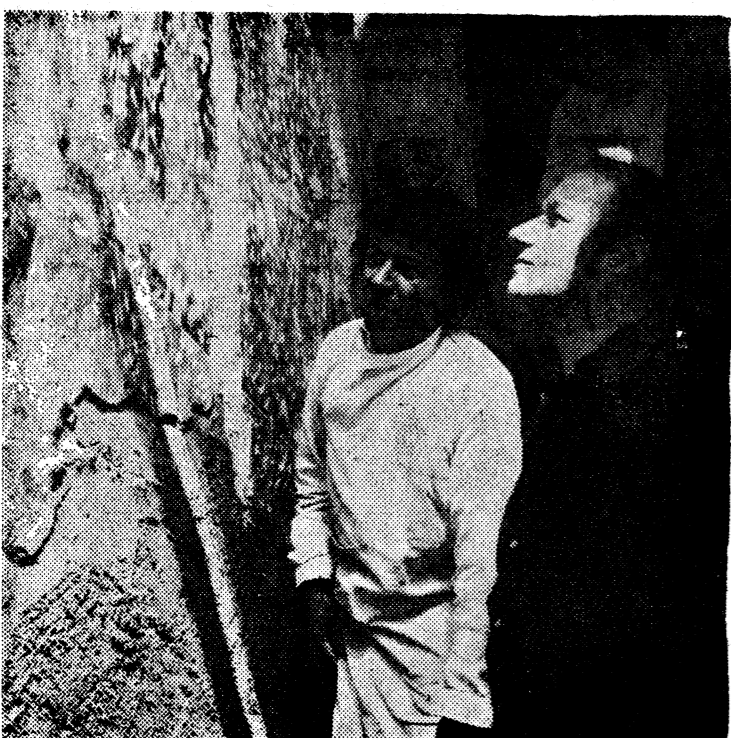
MARIA EN LA CRUCIFIXION LIMPIADO CON EL "AIRPRASIV"



Estucado de los huecos e inyecciones



Crucifixión (detalle retocado; gran pérdida con enlucido de tono del fondo)



Limpado, partes sueltas (tomar decisión).



SANTO (DETALLE RETOCADO)



SAN JUAN (CRUCIFIXION) DETALLE LIMPIADO

Huecos producidos al picar, cuando se puso el enlucido hace siglos.



Detalle (retocado con Airprasiv) Desiderius.

(Fotos cortesía de Oscar Emmenegger, Restaurador del Inst. für Denimalp-flege).—

## Ecós de la Moda

PARIS (AFP).— Una simple ojeada a esta selección de modelos de las colecciones de otoño e invierno de 1974 — 75 basta para darse cuenta de que la alta costura ha sucumbido (¡también!) a la nostalgia del pasado. He aquí una serie de vestidos, abrigos y trajes sastre que no parecen realmente ser los contemporáneos del mobiliario "design" de la lavadora automática, de los edificios de treinta plantas y de los aviones supersónicos. La moda carece de ideas nuevas, dicen unos. La gente rechaza el presente para refugiarse en los recuerdos, dicen otros. El "retro" es la huida,

la negación del futuro y el retorno al pasado, dicen también algunos. Son numerosos los observadores que comprueban el fenómeno y lo interpretan según su propio nivel de cultura y, casi siempre con pesimismo. Se oye hablar de decadencia, de final de una civilización, de cambio del siglo. Es posible, y quizás podemos aprovechar la ocasión para recordar que, durante los años que precedieron la revolución francesa de 1789, a comienzos del reino de Luis XVI y de María Antonieta, se produjo un fenómeno un poco similar.

El conde de Segur, lo registró en sus memorias y Claude Manceiron en su libro "Los hombres de la libertad". "El primer combate que se libró entre los viejos y los jóvenes cortesanos de la corte de Luis XVI fue una tentativa realizada con la intención de volver al uso de las costumbres de la corte de Francisco I y de Enrique IV... Faltó muy poco para que la revolución de las modas no fuera total". Y Claude Manceiron comenta con despecho: "¡Maravillosa revolución en la que los jóvenes se dedican a restaurar los viejos trajes!"